

Alma de su madera y detrimento,
con afán de ser todo: fin de nada,
va la luz corporal en incremento,
avariciosamente propagada.

Ardor devastador de su elemento,
sube al viento, ~~+~~ al amor ~~+~~ multiplicada;
y el viento, su ruína y su fomento,
le favorece, y no, la lumbrarada.

¡Oh munición de sí! Con celo ardiente,
asida y desasida, cierta, incierta,
cuánto se embiste y cuánto se acaricia.

Incapaz de lucir eternamente,
exigiéndose vida, se halla muerta,
y queda de ella, ¿qué?, su gris noticia.

